

# Río Cuarto y su región en clave histórica

Huellas, fragmentos y  
tensiones con los macro-relatos  
(1786-1955)

María Rosa Carbonari  
y Gabriel Carini (Compiladores)

COLECCIÓN LÍNEAS DEL TIEMPO

ISBN 978-987-688-348-1

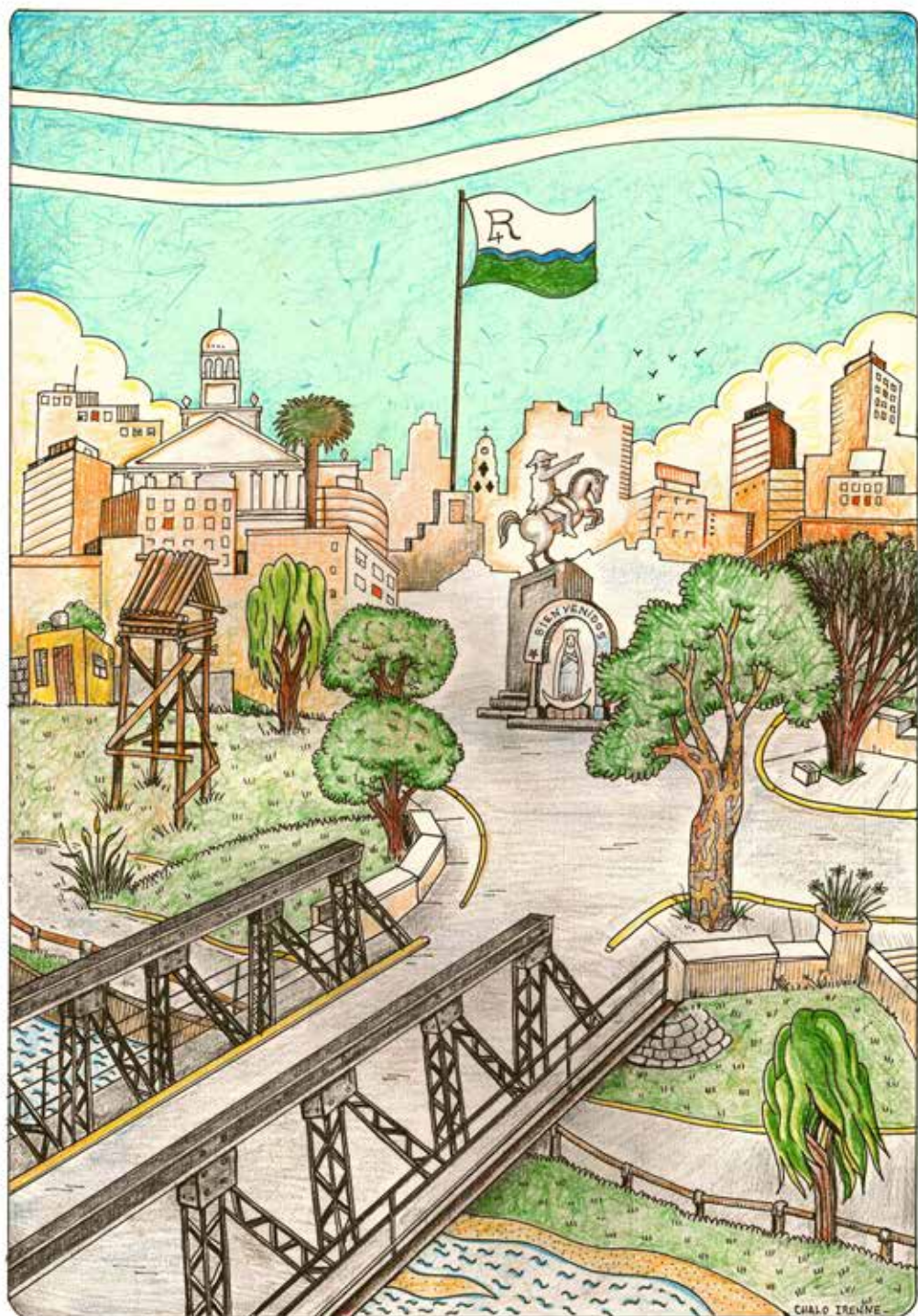
e-book

UniRío  
editora

Transmisión de restos que fulguran y resuenan en el presente, revisión inacabadamente crítica de lo acontecido, reconocimiento de temporalidades que se superponen y tensionan, nominación de lugares en los que afince y late la memoria, compendio de relatos polifacéticos en los que el pasado se devela y transfigura: algunas (y no pocas) líneas de sentido que convoca y activa la palabra historia. Atendiendo a esas inflexiones, esta colección propone textos historiográficos -que resultan de investigaciones exhaustivas y académicamente consolidadas- en los que lo local y regional se presenta examinado por matrices teóricas y perspectivas metodológicas que discuten y polemizan con las interpretaciones oficiales y hegemónicas desde la intención de pensar nuestra identidad (nacional, comunitaria) como una disputa permanente e inagotable acerca de lo que aún podríamos llegar a ser.



COLECCIÓN LÍNEAS DEL TIEMPO



Río Cuarto y su región en clave histórica : huellas, fragmentos y tensiones con los macro-relatos 1786-1955 / María Rosa Carbonari ... [et al.] ; compilado por María Rosa Carbonari ; Gabriel Carini. - 1a ed. - Río Cuarto : UniRío Editora, 2019.  
Libro digital, PDF - (Líneas del tiempo)

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-688-348-1

1. Historia Regional. 2. Historia de la Provincia de Córdoba. I. Carbonari, María Rosa II. Carbonari, María Rosa, coord. III. Carini, Gabriel, coord.

CDD 982.54



2019 © UniRío editora. Universidad Nacional de Río Cuarto  
Ruta Nacional 36 km 601 – (X5804) Río Cuarto – Argentina  
Tel.: 54 (358) 467 6309  
editorial@rec.unrc.edu.ar  
www.unirioeditora.com.ar

Primera edición: *Julio de 2019*

ISBN 978-987-688-348-1

Ilustraciones y mapas: *Chalo Irenne*



Este obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 2.5 Argentina.

[http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/ar/deed.es\\_AR](http://creativecommons.org/licenses/by/2.5/ar/deed.es_AR)



Ministerio de  
**CIENCIA  
Y TECNOLOGÍA**





**Uni.** Tres primeras letras de “Universidad”.  
Uso popular muy nuestro; la Uni. Universidad del latín “universitas” (personas dedicadas al ocio del saber), se contextualiza para nosotros en nuestro anclaje territorial y en la concepción de conocimientos y saberes construidos y compartidos socialmente.

**El río.** Celeste y Naranja. El agua y la arena de nuestro Río Cuarto en constante confluencia y devenir.

**La gota.** El acento y el impacto visual: agua en un movimiento de vuelo libre de un “nosotros”. Conocimiento que circula y calma la sed.

### **Consejo Editorial**

Facultad de Agronomía y Veterinaria  
*Prof. Laura Ugnia y Prof. Mercedes Ibañez*

Facultad de Ciencias Económicas  
*Prof. Nancy Scattolini y Prof. Silvia Cabrera*

Facultad de Ciencias Exactas,  
Físico-Químicas y Naturales  
*Prof. Sandra Miskoski*

Facultad de Ciencias Humanas  
*Prof. Gabriel Carini*

Facultad de Ingeniería  
*Prof. Marcelo Alcoba*

Biblioteca Central Juan Filloy  
*Bibl. Claudia Rodríguez y Bibl. Mónica Torreta*

Secretaría Académica  
*Prof. Ana Vogliotti y Prof. José Di Marco*

### **Equipo Editorial**

Secretaría Académica  
*Ana Vogliotti*

Director  
*José Di Marco*

Equipo  
*José Luis Ammann  
Maximiliano Brito  
Daniel Ferniot  
Roberto Guardia  
Lara Oviedo  
Ana Carolina Savino*

## Índice

A modo de introducción .....	10
------------------------------	----

### **Capítulo I. Del surgimiento de la Villa de la Concepción a la disolución del Cabildo (1786-1824)**

<i>María Rosa Carbonari</i> .....	20
La región del río Cuarto: entre la sierra y el llano.....	21
La reforma del Estado colonial, la región del río Cuarto y el surgimiento de la Villa Real.....	25
La Villa de la Concepción del Río Cuarto.....	30
Los vecinos de la villa y sus privilegios. La conformación del Cabildo (1798-1824).....	32
Los representantes del poder local .....	33
Revolución de Mayo y tensiones en la Villa de la Concepción (1810-1824) .....	34
El proceso de independencia en la región, formas de resistencia en la Villa de la Concepción.....	42
El año 1820 en la región, fin del centralismo porteño, inicio del centralismo cordobés.....	46

### **Capítulo II. De la disolución del Cabildo a la constitución de la Municipalidad. La villa en la ciudad-provincia de Córdoba (1824-1855)**

<i>María Rosa Carbonari y Silvina Andrea Miskovski</i> .....	52
El federalismo de los años 1820: federalismo hacia afuera y concentración de poder en el interior de la campaña .....	53
La villa en épocas de la Liga del Interior (1829-1831).....	56
Los federales, la búsqueda de retomar el control político y el sitio de 1831 .....	58
El retorno federal a la provincia, la villa y el intento de avance a las tierras indias .....	60
La villa en la época de la Confederación (1840-1852).....	62
Propietarios y actividades económicas de la villa y la región del río Cuarto .....	63

### **Capítulo III. Modernidad y tradición: transformaciones sociales, políticas y económicas de un espacio fronterizo (1855 -1890)**

<i>Luciano Nicola Dapelo y Sergio Daghero</i> .....	68
La expansión de la frontera: el corrimiento al río Quinto y la “Conquista del Desierto” .....	71
Entre acuerdos, reducciones y confrontación: los ranqueles y los Estados .....	71
El corrimiento fronterizo y el dominio del espacio en el sur Cordobés .....	74
La casa de la Comandancia: lugar de articulación .....	80
Río Cuarto y la “década decisiva” en el entramado de la Argentina moderna (1869-1879) .....	81
De villa a ciudad: la urbanización y los espacios de sociabilidad .....	82
Nuevas Familias y el poder local: la conformación de una elite heterogénea .....	84
Tensiones entre autonomía y centralismo: los regímenes municipales .....	89
Las dinámicas políticas locales. Renovaciones, persistencias y cambios de una elite regional .....	92
Entre la desarticulación y el “Consenso Liberal”. Río Cuarto 1855-1877 .....	93
Nacionalistas y autonomistas en la escena regional: conciliación y antagonismos (1877-1880) .....	96
Entre el dominio del Partido Autonomista Nacional y la crisis de 1890: renovación dirigencial y nuevo perfil ciudadano .....	100

### **Capítulo IV. La conformación de una sociedad civil moderna: partidos políticos y grupos de poder local (1890-1930)**

<i>María Celeste Armas y Karina Martina</i> .....	103
La dinámica económica y productiva entre las dos crisis: 1890-1930 .....	105
El crecimiento de la ciudad: los inmigrantes y su inserción a la sociedad civil .....	110
La consolidación del “boom asociativo” y los intereses económicos .....	111
Familias comerciantes y el poder local .....	116
Los partidos políticos en la localidad y los Intendentes .....	118
La conformación inicial de la Unión Cívica Radical y el Partido Demócrata .....	119
El Partido Socialista y la cuestión social en la ciudad .....	126

<b>Capítulo V. La corporatización de los intereses económicos y la nacionalización de la política local (1930-1955)</b>	
<i>Rebeca Camaño Semprini y Gabriel Fernando Carini</i> .....	132
Momento de rupturas.....	133
Crisis económica y acción estatal: hacia una nueva configuración .....	136
Las consecuencias económicas originadas por la crisis de 1929.....	137
La acción del Estado municipal y las asociaciones de beneficencia .....	140
Entre la política y la economía: la maduración de los intereses económicos locales .....	144
“Intereses comunes que defender, aspiraciones idénticas que realizar”: las fuerzas vivas riocuartenses .....	145
Los trabajadores se organizan... ..	151
“Buenos vecinos”: la consolidación de la experiencia vecinalista en la ciudad.....	153
Estado, partidos políticos y nacionalización de la política.....	155
Administración, gobierno y política: los comerciantes en el poder .....	156
El radicalismo: tensiones, rupturas y la dificultosa conformación del peronismo local .....	159
Gobierno y oposición: tensiones y conflictos durante el peronismo.....	163
Referencias bibliográficas.....	167
 Sobre los autores .....	 183



## Índice de mapas, tablas, fotos e imágenes

<i>Mapa 1:</i> La región del río Cuarto: entre la sierra y el llano (siglo XVIII).....	22
<i>Mapa 2:</i> Cruces y caminos en la región sur del imperio español (siglo XVIII) .....	25
<i>Mapa 3:</i> Primera distribución del espacio según censo 1778 .....	28
<i>Mapa 4:</i> Jurisdicción de las villas en la Frontera Sur en 1797 .....	31
<i>Mapa 5:</i> Frontera Sur (primera mitad del siglo XIX) .....	66
<i>Mapa 6:</i> Río Cuarto en la primera división departamental de la provincia de Córdoba (1871).....	76
<i>Mapa 7:</i> Río Cuarto, el “imperio” del sur cordobés .....	79
<i>Tabla 1:</i> Región del río Cuarto, 1778. Distribución de la población por sector censal .....	27
<i>Tabla 2:</i> Distribución de la población en la región sur. Villa de la Concepción y Villa de La Carlota y sus jurisdicciones 1822.....	50
<i>Tabla 3:</i> Distribución espacial de la población de la región del río Cuarto en 1840 .....	64
<i>Foto 1.</i> Publicidad del primer almacén barraquero de ramos generales: Salvador Jorba y Cía .....	109
<i>Foto 2.</i> Almacenes de Ramos Generales Cayetano Ripamonti (1910).....	110
<i>Foto 3.</i> Club Social (1875) Actual Jockey Club.....	113
<i>Foto 4.</i> Félix Remedi –cuarto de izquierda a derecha– presidente de la Sociedad Italiana Porta Pia (1875) en el día de su inauguración .....	115
<i>Foto 5.</i> Proclamación de la fórmula “Concentración Popular” (1912) .....	122
<i>Foto 6.</i> Fiesta en el Club Radical con motivo de la asunción a la Presidencia de la Nación de Hipólito Yrigoyen (1928). Parado en la cabecera de la mesa se encuentra Humberto Strubbia, dirigente sabattinista. ....	125
<i>Foto 7.</i> Mitín organizado por el Centro Socialista local en actual calle Sobre Monte, frente al edificio comunal (1912).....	128
<i>Foto 8.</i> El matadero en el sur de la ciudad .....	135
<i>Foto 9.</i> Certificado de pobreza.....	139
<i>Foto 10.</i> Socias de la Conferencia de Señoras de San Vicente de Paul “Santa Rosa de Viterbo”.....	142
<i>Foto 11.</i> Hospital 17 de octubre.....	144
<i>Foto 12.</i> El Presidente de la Nación Juan D. Perón reunido con la comisión directiva de la Sociedad Rural de Río Cuarto. 19 de agosto de 1947 .....	150
<i>Foto 13.</i> Dr. Felipe Gómez del Junto en el acto de proclamación de la Unión Vecinal.....	162
<i>Imagen 1.</i> Logo del Centro Comercial de Río Cuarto (1922) .....	118
<i>Imagen 2.</i> Titular de <i>El Pueblo</i> , diario de extracción demócrata (1915).....	122
<i>Imagen 3.</i> <i>Adelante</i> , órgano de la juventud socialista (1931).....	129
<i>Imagen 4.</i> <i>Ariel</i> , de tendencia socialista (1926).....	130

## Capítulo IV

### **La conformación de una sociedad civil moderna: partidos políticos y grupos de poder local (1890-1930)**

*María Celeste Armas*

*Karina Martina*

El proceso de modernización que comenzó a transitar gran parte del territorio argentino y la región del río Cuarto en particular a lo largo de la década de 1870, que se profundizará décadas más tarde, debió enfrentar los avatares de una crisis financiera generalizada tras el colapso económico de 1890. A partir de entonces y como consecuencia del mismo comenzó a desarrollarse una serie de transformaciones que se materializarían en la dinámica social, económica y política de la región.

En este escenario, el presente capítulo busca presentar en líneas generales las problemáticas socio-económicas y políticas presentes en la ciudad de Río Cuarto desde finales del siglo XIX hasta 1930. En función de ello, se encuentra estructurado en tres grandes ejes. En el primero se realiza un análisis estructural de la dinámica económica de la región del río Cuarto mostrando cómo influyó la crisis de 1890 en la esfera productiva y en la actividad comercial. Se presenta, además, un panorama acerca de la recuperación de la región y las transformaciones que sufrió la dinámica económica hacia finales del siglo XX en ambas actividades, generando así un escenario propicio para una reconfiguración en la dimensión social como producto, además, del arribo de nuevos sujetos de origen inmigrante que comenzaron a tejer vínculos económicos, sociales y políticos con las élites locales logrando posicionarse colectivamente en la dinámica regional.

En el segundo apartado se ubica a dichos actores en el “auge” asociativo emergente en la ciudad de Río Cuarto a finales del siglo XIX. Dicho proceso marcó el surgimiento de nuevos espacios de sociabilidad que funcionaron como ámbito propicio para el desarrollo, la difusión y la creación de vínculos sociales y políticos que permitieron a los sujetos de esta nueva elite posicionarse en el poder local. Extranjeros en su mayoría, se abocaron a la actividad comercial. En este sentido se consideró de importancia observar y mostrar en líneas generales el accionar de este sector en el escenario político local identificando las diferentes estrategias empleadas con la finalidad de consolidar su posición dentro de los grupos dominantes locales y así defender sus intereses sectoriales. Si bien se puede identificar la participación política de algunos comerciantes mediante el apoyo a intendentes alineados con el Partido Autonomista Nacional, se notará con mayor claridad después de 1890 la injerencia de dicho sector y su creciente participación política co-

lectiva debido a su importante caudal de votos y, avanzado el siglo XX, se lo puede observar vinculado a las filas del radicalismo. Por tal motivo, se presentará también el surgimiento de nuevas agrupaciones partidarias, retomando la actividad política de los comerciantes y poniéndola en diálogo con los partidos modernos emergentes a inicios del siglo XX.

De esta manera, en el último apartado se aborda el surgimiento de la Unión Cívica Radical, primer partido moderno de la Argentina, que comenzó en nuestra ciudad a disputarle el poder político a los autonomistas vinculados al juarismo, estrechando para ello lazos con diversos sectores, fundamentalmente con el sector comercial que conformó hacia 1916 una agrupación propia, el Comité de Comercio, del que muchos radicales formaron parte y que marcó las reglas del juego político local. Se abordan también las estrategias empleadas por los sectores autonomistas y conservadores ante el avance del radicalismo, reorganizándose en diversas agrupaciones partidarias coyunturales que confluirán en el Partido Demócrata.

Un elemento que se tornaría fundamental para entonces y que muestra la modernización propia de la época en el plano cultural fue la expansión de la prensa periódica que no solo serviría a los fines de la elite dominante sino también a los trabajadores que buscaban modificar la nueva sociedad desde perspectivas opuestas, como la propuesta por el socialismo, cuyo accionar concluye el tercer apartado.

## **La dinámica económica y productiva entre las dos crisis: 1890-1930**

La prosperidad económica de finales del siglo XIX que atravesó parte del territorio argentino -acompañada de la expansión productiva iniciada en la década de 1880- no hubiera sido posible sin una coyuntura mundial favorable. En poco tiempo Argentina pasó de una euforia expansiva beneficiada por el aumento del precio del cereal en el mercado exportador a una enérgica crisis financiera. Este transitorio bienestar fue acompañado por un progresivo endeudamiento como consecuencia del abuso del crédito externo. La acumulación de capitales extranjeros aumentó a partir de 1885. Una gran parte de ese dinero circulante, producto del auge comercial y de

los empréstitos contratados, fue encauzada hacia una especulación excesiva. Todo esto generó una baja en los precios de exportación de las materias primas y un aumento de los productos elaborados importados. Comenzó a notarse entonces que no había suficiente dinero para pagar lo que se compraba al extranjero ni tampoco para solventar las deudas contraídas al exterior. Tanto en la ciudad de Río Cuarto como en otros espacios regionales, la crisis llevó al letargo en la construcción de obras públicas, reduciéndose el ritmo de crecimiento, la capacidad de consumo y la moneda argentina.

Los ingresos del gobierno local estaban constituidos principalmente por los impuestos, siendo el más importante el proveniente del matadero municipal. Para cubrir el déficit presupuestario producto de la crisis el municipio recurrió, al igual que la provincia, a la venta de terrenos y a la contratación de empréstitos en los bancos o ante particulares. Consecuentemente, el proceso modernizador que Río Cuarto venía experimentando desde la década anterior se vio interrumpido por la inestabilidad financiera. Entre las obras que se vieron afectadas se encontraron: la apertura del Boulevard Roca –que buscaba conectar la estación del ferrocarril con la plaza principal–, el adoquinamiento, la construcción de veredas, plazas, el hospital de caridad, la construcción de un nuevo matadero público, la nomenclatura de las calles, el alumbrado a gas y el agua corriente.

La deuda municipal ascendía considerablemente para julio de 1890, lo que se tradujo en el debilitamiento comercial de la ciudad, la percepción de menos impuestos y la reducción de la venta de terrenos. El municipio se vio obligado entonces a solicitar nuevos empréstitos para cubrir la deuda con los bancos y con los acreedores particulares. Para 1892 el municipio fue regularizando sus finanzas a través de sucesivos acuerdos con los acreedores privados y a partir de 1896 la crisis fue superada produciéndose entonces una aceleración del crecimiento económico acompañado de la construcción de nuevas líneas férreas y la llegada de inmigrantes a la ciudad.

Pese a la crisis, no se interrumpió el movimiento de colonización ni el desarrollo productivo de las zonas pampeanas del país sino que, por el contrario, detuvo brevemente el ascenso del valor de la tierra. La inflación, en parte, benefició a los ganaderos y a los exportadores que pagaban sus gastos en moneda local desvalorizada y recibían oro por sus exportaciones.

En lo que respecta a la dinámica productiva en la región aledaña a la ciudad, en primer lugar, es importante mencionar que a diferencia del sur del departamento Río Cuarto –en donde se habían establecido las colonias de inmigrantes y predominaba la gran propiedad– en ambos márgenes del río predominaba una mayor subdivisión de las propiedades, aunque existían estancias cercanas a la ciudad.

En lo que concierne al uso productivo de la tierra, para 1895 el 67,9% de las explotaciones del departamento eran trabajadas por sus propietarios, mientras que el resto de las tierras por arrendatarios o medieros. El número de los primeros era alto respecto al de los segundos, lo que indica que para la fecha aún no estaba demasiado extendida la colonización agrícola, así como tampoco la explotación capitalista. La mayor parte de los campos estaba destinada a la cría de ganado.

A la par de estas transformaciones productivas se modificó el perfil social de la región. Amén de los extranjeros productores y comerciantes ya establecidos en la región desde la década de 1870 y de 1880, como Salvador Jorba o Bernardo Lacasse, comienza a visualizarse el accionar de nuevos sujetos con cierto capital económico y cultural de origen inmigrante que se instalaron en la ciudad iniciando actividades urbanas, preferentemente en el comercio, y a la vez, originando espacios de sociabilidad que promovían la identidad colectiva.

En lo que respecta a la dinámica comercial y en el marco de crecimiento pos-crisis, se observa un sector del comercio que comenzó a orientarse cada vez con mayor ímpetu hacia el rubro introductor, es decir, a la venta de artículos de procedencia ultramarina que abastecían a rubros minoristas como tiendas y almacenes logrando que las actividades mercantiles ya no se concentraran en una sola casa comercial ni en un único rubro como lo eran anteriormente las barracas. Para fines del siglo XIX éstas se encontraban abocadas al acopio, venta, exportación e importación de productos regionales (como el cuero, charqui, o frutos del país derivados de la actividad ganadera) que la mayoría de las veces provenían de las explotaciones agropecuarias de los mismos comerciantes (Foto 1).

Hacia principios del siglo XX la polifuncionalidad de estos comercios comenzó a desaparecer debido a una serie de cambios en las prácticas mercantiles motorizadas tanto por las modificaciones

en los índices demográficos como por el aumento en la oferta de productos ultramarinos. Esto originó una progresiva diferenciación en el rubro importador dando origen a un nuevo sector abocado al comercio introductor.

También el campo y la dinámica productiva regional sufrieron transformaciones a principios del siglo XX, no solo aumentó la producción de cereales para su venta al exterior, sino que también tuvieron lugar transformaciones en la ganadería. El ganado ovino dejó paso al vacuno en las zonas más fructíferas de la pampa húmeda, una reestructuración que renovó el perfil agro-exportador del país y de la región. Trigo, maíz, lino y carne vacuna pronto constituirían la base de las ventas del mercado exterior que llevarían a su crecimiento en los años venideros. La producción agrícola tuvo su impronta en la economía regional luego del 1900, generando un aumento en la producción de cereal y maíz.

A inicios del siglo XX encontramos el 55% de las explotaciones del departamento de Río Cuarto en condición de arrendamiento y el resto por propietarios y medieros. Dichos indicadores marcan una producción agropecuaria ya orientada primordialmente al mercado y no a la subsistencia. Para 1928 la ciudad contaba con 40.000 habitantes y por su estación de ferrocarril se despachaban más de 50.000 toneladas de trigo y 80.000 de maíz. En 1929 el gobierno municipal comenzó numerosas obras públicas con financiamiento externo que le permitían a la prensa local anunciar “el inicio de una nueva era para la ciudad”. En efecto, en el año de la caída de la bolsa de New York la municipalidad de Río Cuarto había solicitado un empréstito para la ejecución de un Plan Integral de Urbanismo que incluía la creación de varios mercados en distintos puntos de la ciudad y la construcción tanto del Palacio Municipal como de la Asistencia Pública.

A nivel nacional la caída de la bolsa provocó que los fondos fiscales menguaran, el gasto del Estado disminuyera y bajaran sustancialmente los sueldos, lo que llevó a un fuerte proceso inflacionario. En ese contexto, la moneda local perdía valor frente al déficit en el comercio exterior, mientras paulatinamente los capitales extranjeros retiraban sus inversiones y se daba una baja en la cotización del cereal, el lino y la lana. Esta perspectiva generó un gran malestar en toda la región circundante a la ciudad de Río Cuarto. Muchas casas cerealeras decidieron abandonar sus negocios a causa

de la pérdida parcial o total de la producción, la creciente mortalidad de animales por falta de forraje y la poca perspectiva de buenas cosechas para la década de 1930.

Foto 1. Publicidad del primer almacén barraquero de ramos generales: Salvador Jorba y Cía.



Fuente: Biblioteca Mayor de la Universidad Nacional de Córdoba - Guía Comercial de Isaías Villafañe (1885)

En consonancia con las transformaciones que se produjeron a nivel productivo a inicios del siglo XX respecto al aumento en la producción de cereal, observamos que las antiguas barracas comenzaron a dedicarse a la exportación e importación de cereales y derivados. Entre las casas más importantes encontramos Remedi-Rotondi y Casa Ripamonti (Foto 2).



Foto 2. Almacenes de Ramos Generales Cayetano Ripamonti (1910)



Fuente: Repositorio fotográfico Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto.

## **El crecimiento de la ciudad: los inmigrantes y su inserción a la sociedad civil**

La puesta en marcha del modelo económico al que apostó la elite dirigente se relacionaba con el desarrollo de una política que tenía como finalidad fomentar la inmigración europea y así obtener la mano de obra necesaria para que dicho modelo funcionase, política que se tradujo en un considerable aumento de población en la región pampeana en general y en la del río Cuarto en particular. Dicho crecimiento demográfico fue acompañado por un proceso de urbanización, dado que la mayoría de los inmigrantes se asentó en zonas urbanas y algunos de ellos traían un capital económico y cultural considerable como para insertarse en la elite dirigente de la sociedad receptora, lo que permitiría matizar el supuesto de que los inmigrantes vinieron solo a trabajar la tierra. La participación de los extranjeros en los núcleos urbanos de la región fue determinante y sostuvo de manera importante todo el sistema de comercio y servicio que prestaba la ciudad para la puesta en producción efectiva de los campos de la región.

Este proceso de urbanización provocó un “auge asociativo”, es decir, la proliferación de nuevos espacios de sociabilidad vinculados en su mayoría a las agrupaciones étnicas que, si bien se habían conformado hacia fines de 1870, tendrían mayor injerencia a nivel social y político décadas más tarde, creando otras instituciones en función a oficios o intereses económicos. En su interior comenzaron a destacarse comerciantes que, empleando diversas estrategias, tenían la finalidad de insertarse en la elite dirigente y así manejar los hilos de la economía y política locales.

### ***La consolidación del “boom asociativo” y los intereses económicos***

En paralelo al “progreso” en el plano económico -relacionado con la inserción de la región del río Cuarto al sistema capitalista- se puede apreciar otro, vinculado con la creación de nuevos espacios institucionales, estructurantes no solo de las relaciones humanas sino también de diversos intereses. La puesta en marcha de dichos espacios se dio entre 1870 y 1890, período clave para la ciudad caracterizado por el auge asociativo. Esta proliferación de instituciones se vincula con el surgimiento de nuevas formas de sociabilidad que no solo servían a los fines para los cuales fueron creadas sino que funcionaban, además, como ámbito de desarrollo y difusión de las prácticas sociales y políticas consideradas “modernas”. En consecuencia, se constituyó en una década decisiva para la región, en la que comenzó a afianzarse una elite que participaría en la incorporación de elementos de una “sociedad moderna”.

La mayoría de las instituciones que se fundaron entre 1870 y 1890 pueden reunirse bajo la categoría de “socorros mutuos, filantrópicas y caritativas” entre las que podemos mencionar: Sociedad Francesa (1875), Sociedad Italiana “Porta Pía de Socorros Mutuos” (1875), Sociedad Suiza (1876), Sociedad Española (1876), Sociedad Alemana (1877), Sociedad Italiana “Unión y Progreso” (1889), Sociedad Austro-Húngara (1900), Sociedad Israelita de Socorros Mutuos (1914), Sociedad Protectora de Presos (1917), Cruz Roja (1922 [1935]), Sociedad Sirio-Libanesa de Socorros Mutuos (1926), Sociedad de Beneficencia (1873), Sociedad Damas de la Misericordia (1885), Sociedad San Vicente de Paul (1892), Sociedad Pía Unión San Antonio y Pan de los Pobres (1895 [1902]). De estas últimas cuatro instituciones

(fundamentalmente la Sociedad de Beneficencia) participaron las mujeres de esa nueva elite colaborando con la “modernización” de la sociedad.

Puede observarse una preeminencia de las asociaciones de tipo étnico que responde a la política inmigratoria propia del período y que puede apreciarse en la comparación de los resultados de los censos nacionales de población de 1869, 1895 y 1914 llegando a la conclusión de que, junto al aumento demográfico (la población de la Villa de la Concepción pasó de tener 3.900 habitantes en 1869 a 20.632 en 1914), tuvo lugar una importante tendencia a la urbanización, debido a que muchos de los inmigrantes se radicaban en las ciudades. Entre la nacionalidad de los mismos hay un predominio de italianos, españoles y franceses; aunque pueden encontrarse también, aunque en menor medida, alemanes, ingleses, austríacos y suizos.

Si bien algunos extranjeros llegaron antes de la llamada “inmigración masiva” y lograron posicionarse económica y políticamente en la sociedad riocuartense, la mayoría de ellos arribó bien entrada la década de 1880. Para entonces, algunos de esos primigenios inmigrantes habían conformado las primeras colectividades, es decir, desarrollaron una vida asociativa intensa centrada en torno a las sociedades de ayuda mutua, clubes, instituciones recreativas, hospitales, escuelas y órganos de prensa. Los extranjeros residentes en Río Cuarto, como en otras áreas del país, trataron de reforzar sus identidades de procedencia para ayudarse entre sí, constituyendo asociaciones de socorros mutuos, que fueron la expresión más destacada de la colectividad.

Esta dinámica asociativa no solo organizó a los inmigrantes alrededor de sus instituciones, sino que también constituyó los grupos dirigentes a su interior, cuya influencia se proyectaría hacia otros espacios de sociabilidad, en los que ya no se organizarían en torno a la nacionalidad sino en función al oficio o profesión, ideología o intereses económicos. Un claro ejemplo de participación desde estos ámbitos de sociabilidad fue la determinación por parte de un grupo de comerciantes de conformar una asociación que los nucleara por su oficio o profesión. Bernardo Lacasse (miembro fundador y presidente de la Sociedad Francesa de Socorros Mutuos) impulsó la creación del Club Centro Comercial en 1879. Un año más tarde los miembros de dicho club se vincularon al Club Social, (Foto 3) institu-

ción creada en 1875 en la cual no solo se llevaban a cabo actividades sociales como festividades, deportes, reuniones u ofrecimiento de salones de lecturas, sino que también se organizaban actividades turfísticas.

Foto 3. Club Social (1875) Actual Jockey Club



Fuente: Repositorio privado de Susana Gutiérrez

Este accionar por parte de los sectores inmigrantes les permitió participar intensamente en la vida política de la ciudad de Río Cuarto, pudiéndose distinguir en torno a su relación con el gobierno municipal diversas modalidades de participación que rondaban entre la participación directa e indirecta y entre la colectiva e individual. Es decir, a través del voto y apoyo a determinados candidatos para ocupar cargos dentro del municipio como así también ocupando algunos de ellos cargos electivos; y mediante solicitudes hacia el gobierno comunal realizadas por parte de las diferentes sociedades de socorros mutuos en relación a determinadas problemáticas.

Con respecto a la participación directa, puede apreciarse una importante presencia a través de diversas peticiones por parte de las colectividades con respecto a dos temas claves: la asistencia de sus miembros en los servicios fúnebres vinculada con la obtención de terrenos en el cementerio público y la nomenclatura de calles, es decir, la posibilidad de otorgarle nombres vinculados con la na-

cionalidad de origen a determinadas calles de la localidad en reconocimiento de sus colectividades. En general, podría decirse, eran peticiones vinculadas a la necesidad de mejorar las condiciones edilicias de la ciudad desde las diferentes mutualidades.

A pesar de que varias sociedades se constituyeron en este periodo, fueron la italiana, la española y la francesa las que mayor influencia ejercieron en la toma de decisiones del municipio a fines del siglo XIX y principios del XX. Dentro de estas colectividades se destacaron algunos nombres que, coincidentemente, ocuparon destacados lugares dentro del gobierno municipal, entre los que podemos mencionar a Bernardo Lacase, Juan Jorba, Felix Remedi (Foto 4) y Juan Luis Daguerre, todos ellos de profesión comerciante. Su ascenso fue posible gracias al apoyo de ese sector. Los datos arrojados por los registros electorales municipales muestran la importante presencia que tenían los comerciantes extranjeros en la ciudad de Río Cuarto. Por ejemplo, el de 1917, que da cuenta del listado de votantes en el marco de las elecciones realizadas en dicho año para intendente y concejales, permite observar que sobre un total de 629 personas inscriptas, 338 eran extranjeros, es decir, alrededor del 66% del padrón. Entre estos predominaban los italianos (representando casi el 52%), seguidos por los españoles (29%), árabes (5%), austriacos (3,5%) y franceses (2,95%). Otros de los inscriptos eran rusos, alemanes, suizos, griegos, turcos, marroquíes e ingleses. Con respecto a la profesión de dichos extranjeros, la mayoría se declaraba comerciante (55%).

Esta presencia de los italianos que se observa hacia la segunda década del siglo XX tuvo como correlato una temprana participación en el gobierno municipal. Ya en 1872 Alessandro Casnati, boticario y farmacéutico, ocupó un lugar entre los ediles municipales. En 1874 se desempeñó como vicepresidente de la municipalidad continuando en los siguientes periodos como edil con algunos intervalos hasta 1882. Otros italianos que se desempeñaron como concejales fueron: Pietro Adamo (1883 y 1890), Chiaffredo Manavella (1891 y 1899), Félix Remedi (1896 y entre 1900 y 1904), Pietro Solari (1902), Raffaele S. Bruno (1905), Angelo Rotondi (1907, 1917 y 1918), Fortunato Remedi (1908 y 1912) y Cayetano Vitale (1918 y 1919). Dicha presencia y peso de los italianos puede observarse con mayor claridad en las elecciones del año 1896 en las que resultó

electo intendente Alfredo Boasi, quien gobernó a lo largo de tres periodos consecutivos (1896-1905).

Foto 4. Félix Remedi -cuarto de izquierda a derecha- presidente de la Sociedad Italiana Porta Pía (1875) en el día de su inauguración



Fuente: Repositorio fotográfico Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto

Los franceses tuvieron un destacado representante dentro del municipio durante la intendencia de Bernardo Lacasse, quien se hizo cargo provisoriamente de la municipalidad entre 1894 y 1896. Un ejemplo que muestra la estrecha relación entre los asuntos municipales y el de las colectividades es un decreto de dicho intendente con fecha 2 de julio de 1894 en el que se declara festivo para las oficinas municipales el día en que, por iniciativa de la colectividad francesa, se realizarían honras fúnebres en homenaje del presidente francés Sadi Carnot y la posterior denominación de una de las calles de la ciudad con dicho nombre.

Podría decirse, entonces, que fue la actividad comercial, dominante en la región desde los tiempos de la villa y desempeñada en su mayoría por extranjeros inscriptos en los padrones electorales, la que posibilitó que inmigrantes con capitales pudieran asentarse en

la zona y ocupar importantes lugares en la sociedad receptora e influir en la toma de decisiones de quienes manejaban los hilos de la política riocuartense, durante el periodo 1870-1880, década “especie de bisagra entre una sociedad tradicional y otra moderna”. Esta “elite heterogénea” iniciará un recambio dirigenzial a comienzos del siglo XX.

### ***Familias comerciantes y el poder local***

Los cambios que se operaron en la región desde lo económico y lo político a finales del siglo XIX señalaron la incorporación de nuevos sujetos a la elite local. Este emergente grupo implementó diferentes estrategias tanto en el ámbito de lo social como en el plano económico y político buscando consolidar su posición dentro de los grupos dominantes locales a los fines de defender sus intereses sectoriales.

Como se pudo observar en el apartado anterior la presencia de estos nuevos vecinos en determinados espacios de sociabilidad fue una de las estrategias de inserción en la dinámica local. Otra práctica recurrente fue la vinculación mediante alianzas matrimoniales entre miembros de un mismo sector. En lo que respecta al ámbito comercial se encuentran varias generaciones vinculadas por lazos maritales que comparten similares espacios y propósitos. Los vínculos tejidos a través de estas estrategias les permitieron mejorar su posición en la sociedad riocuartense y, al mismo tiempo, generar lugares comunes para la realización de acuerdos políticos y económicos. A modo de ejemplo, las hijas de Juan Bautista Daguerre, Octavia y Lazarina contrajeron matrimonio con Juan Jorba y Fortunato Remedi respectivamente. Por otra parte, el hijo de Félix Remedi, Juan F., se casó con Adela Cocco, hija de renombrados comerciantes de la ciudad.

En torno a la preocupación de dichos sectores por participar activamente en la toma de decisiones del gobierno municipal, se pueden identificar tres etapas que contribuyen al proceso de consolidación del sector comercial en la política riocuartense: hacia finales del siglo XIX se identifica una primera instancia que estuvo caracterizada por la estructuración de demandas conjuntas al poder municipal por parte de los sujetos vinculados a la actividad comercial. Si bien esta participación no formaba parte de una estructura política organizada fue importante porque permite identificar los

primeros esfuerzos por defender sus intereses comerciales. Una segunda instancia puede apreciarse durante las primeras décadas del siglo XX en que se presentaron dos momentos claves en los cuales se puso en evidencia un esfuerzo más claro de participación en el espacio público riocuartense: la Comisión Administrativa Municipal (1916) y el Comité de Comercio (1916-1917).

La Comisión Administrativa Municipal fue creada el 5 de septiembre de 1916, producto de la declaración de acefalía municipal, por parte del gobernador Eufrasio Loza. Compuesta por comerciantes casi en su totalidad –Juan Luis Daguerre como presidente, Fortunato E. Remedi secretario, Tiburcio Luque tesorero y Damián Blanch y Vicente Jorba como vocales– la asamblea debió hacer frente al déficit presupuestario que atravesaba el gobierno local. Concluido el período de acefalía los comerciantes locales crean entre 1916 y 1917 el llamado Comité de Comercio, agrupación de alcance local que nucleaba a gran parte del sector y que buscó posicionarse en la política local en más de una instancia electoral. Dicha agrupación conquistó el ejecutivo municipal en dos oportunidades: en 1918 de la mano de Juan Luis Daguerre y, años más tarde, entre 1922 y 1925 con las dos primeras intendencias de Vicente Mójica.

Finalmente, la tercera etapa de consolidación del sector comercial se puede ubicar a partir de mayo de 1922, tras la creación del Centro Comercial de Río Cuarto. La primera comisión directiva estuvo presidida por Fortunato Eduardo Remedi, con Eduardo V. Jorba como vocal y Juan Luis Daguerre como parte integrante de la Comisión de Defensa Comercial. Además, esta comisión contó con otros comerciantes de gran envergadura para la ciudad como Ángel Rotondi, Carlos Vismara, Francisco Luque, Cayetano Ripamonti, entre otros.

El objetivo principal que se propuso dicho centro fue ejercer la representación del comercio y de la industria en general ante las autoridades del país y empresas particulares y velar por sus intereses unificando su acción con otros centros similares del país. Su creación a comienzos del siglo XX señaló la maduración de los intereses sectoriales y la implementación de una estrategia de tipo corporativa para su defensa. Para 1936 el Centro Comercial de Río Cuarto pasó a llamarse Centro Comercial, Industrial y Ganadero; en la década de 1960 se trasladó a su inmueble actual y pasó a llamarse Centro Comercial e Industrial (año en que adquiere su primer logo,



representado en la imagen 1). Finalmente, en la década de 1980 adquirió la nomenclatura con la cual lo conocemos actualmente: Centro Empresario, Comercial, Industrial y de Servicios (CECIS).

Imagen 1. Logo del Centro Comercial de Río Cuarto (1922)



Fuente: Archivo del CECIS.

## **Los partidos políticos en la localidad y los Intendentes**

La crisis económica de 1890 se tradujo en una crisis política que dio como resultado la aparición de agrupaciones partidarias que comenzaron a poner en jaque el poderío del régimen oligárquico que garantizaba la posición del PAN, replanteando así las reglas del juego político.

Es en este período en que puede ubicarse el surgimiento del primer partido político moderno de la Argentina, la Unión Cívica Radical. En Río Cuarto emplearía como estrategia principal la alianza con diversos sectores políticos hasta 1916, en que el Comité de Comercio se constituyó en la agrupación que le permitió acceder al poder municipal. El avance del radicalismo y la pérdida de poder del autonomismo impulsaron a quienes integraban esta última fuerza a un reordenamiento que desembocaría en la conformación del Partido Demócrata de Córdoba. Se dio, además, la aparición de nuevos actores, los trabajadores, que comenzaron a alzar sus voces ante el régimen dominante y cuyas aspiraciones empezaron a ser representadas por el Partido Socialista.

## ***La conformación inicial de la Unión Cívica Radical y el Partido Demócrata***

Durante la década de 1890 comienza a observarse con mayor claridad la participación en el escenario político local de nuevos actores y agrupaciones políticas que provocaron un recambio en la dirigencia local, muchos de ellos extranjeros vinculados a la actividad comercial, lo cual coincidió con la aparición de nuevas agrupaciones políticas en la ciudad de Río Cuarto, como la Unión Cívica Radical (UCR).

Hacia fines del siglo XIX, competían en la arena política tres agrupaciones: el Partido Autonomista Nacional (PAN), la Unión Cívica Nacional (UCN) y la Unión Cívica Radical (UCR), estas últimas desprendimientos de la Unión Cívica (UC) y opositores al partido gobernante.

La UC había abierto un abanico de discusiones en torno a la legitimidad del régimen oligárquico que garantizaba la posición del PAN. Sin ser una organización política con fines electorales, su objetivo era influir a la opinión pública contra el gobierno de Juárez Celman. En la ciudad de Río Cuarto estaba conformada por antiguos adherentes al PAN que se alejaron tras la asunción de Juárez Celman al poder. A mediados de 1890 su presidente efectivo era Tomás Soaje (abogado cordobés proveniente de una familia tradicional) y el vicepresidente Andrés Terzaga. Contaba con el respaldo del periódico *El Pueblo*, aparecido en enero de 1890 intentando mostrarse como independiente. No obstante, meses más tarde, tras un atentado que sufrió la imprenta en que se editaba (atribuido a los sectores autonomistas), reapareció en septiembre con la finalidad de “defender los principios de la Unión Cívica”. Dos años después, el diario se convertiría en el órgano oficial de la “Unión Cívica Nacional” desapareciendo a comienzos del año 1901.

A pesar de ser vencida tras el enfrentamiento militar que tenía como objetivo derrocar al presidente de la nación, la UC provocó una situación de desestabilización que incitó a la renuncia del alto mandatario convirtiéndose así la derrota militar en un triunfo político. A partir de entonces comenzó una nueva etapa para esta agrupación que culminará en 1891 con su escisión debido a la existencia de fuertes disidencias en su interior, por las distintas posicio-

nes acerca de cómo continuar tras la renuncia de Juárez Celman. Así, mientras algunos eran partidarios de establecer alianzas con el gobierno de turno para lograr conquistar cargos públicos, otros preferían seguir actuando desde la oposición. En junio de 1891 la agrupación se dividió en dos: los “antiacuerdistas” (en contra del acuerdo entre Roca y Mitre para integrar una alianza entre el PAN y la UC para las próximas elecciones presidenciales) formaron la UCR encabezada por Leandro Alem y los “acuerdistas” formaron la UCN encabezada por Bartolomé Mitre.

En Río Cuarto dichas agrupaciones también tuvieron sus representantes. A la UCN se sumaron Marcos Lloveras, Antonino Baigorria y Urbano Álvarez. Por su parte, la UCR fue encabezada por Emiliano Irusta y Alfredo Nolasco a los que más tarde se sumaron Indalecio López, Julián Maidana, Dr. Nicanor Quenón, Alfredo Boasi, Nemesio S. Molina, José Pereyra Esquivel, Gerónimo Aliaga, David Torres Castellano, Cristóbal Baez, entre otros. Se pueden identificar así entre dichos nombres sujetos de familias tradicionales junto a inmigrantes que arribaron durante el siglo XIX, muchos de ellos importantes terratenientes y comerciantes aglutinados en el Club Comercial y la Sociedad Rural de Río Cuarto.

La UCR tuvo como vocero al periódico *El Radical*, fundado en junio de 1891 y subvencionado por la intendencia de Indalecio López (entre 1892 y 1894); sucedido entre 1894 y 1901 por *El Demócrata*; *El Imparcial* entre 1916 y 1917; y a partir de mayo de 1921 por *Justicia* (hasta 1946 en que se volvió un medio afín al peronismo).

De esta manera, tras la efímera existencia de la UCN, la UCR se constituyó en el primer partido moderno de la Argentina y primer partido opositor que desafió el orden ideológico y político acuñado desde 1880. A diferencia del PAN –“partido de notables” que no contaba con una estructura permanente, obedecía a personalidades y se correspondió con un periodo de la historia política en que el sufragio era restringido– en tanto partido moderno, la UCR se caracterizó por la existencia de un fuerte aparato burocrático, la importancia clave de los militantes, la preeminencia de los organismos formales del partido en los procesos de toma de decisiones, la autonomía financiera y la importancia de la ideología.

El cambio en la dirigencia riocuartense y del peso de los sectores inmigrantes y comerciantes se vio plasmado en la elección

y asunción de Alfredo Boasi como intendente municipal por tres periodos consecutivos (1896-1899/ 1899-1902/ 1902-1905). A pesar de pertenecer al radicalismo, su candidatura fue propuesta por un grupo de comerciantes de nacionalidad italiana, en calidad de independiente. Su candidatura fue apoyada por el PAN, mientras que se le opuso el Centro Unión Popular (integrada por cívicos y radicales).

La elección de Boasi permite tempranamente observar la estrategia que emplearía el sector comercial a partir de 1916 con la conformación de una agrupación propia, el Comité de Comercio, para poder avanzar en la conquista del espacio público. El declararse “independientes” de las fuerzas partidarias y presentarse como meros administradores les permitiría llegar al poder en reiteradas oportunidades apoyados por diversos sectores políticos.

En los espacios locales la conformación de ligas comunales le permitió al radicalismo practicar “tibiamente” la abstención electoral, práctica que a nivel nacional se profundizaría tras el golpe de Estado de 1930.

Ante el avance de esta nueva agrupación partidaria y la pérdida de poder del autonomismo los sectores vinculados a él apoyaron agrupaciones partidarias creadas por motivos coyunturales que luego participaron de la conformación de una alianza ante las elecciones gubernativas de 1912, la Concentración Popular (Foto 5), cuyo máximo exponente fue Ramón J. Cárcano. A principios de 1914, los grupos que habían participado en dicha agrupación fundaron el Partido Demócrata (PD) a través del cual los sectores del régimen oligárquico contaron con una herramienta orgánica y medianamente perdurable. En el caso de Río Cuarto se agruparon para participar en las elecciones municipales en el Partido Republicano (1905), el Partido Democrático Social (creado en 1908 por Carlos Juan Rodríguez) y el Partido Departamental Independiente (1915). El Partido Demócrata contó desde sus inicios con el apoyo del periódico *El Pueblo* que si bien había aparecido en julio de 1912 declarándose independiente, dos años más tarde se constituyó en la voz oficial de dicha agrupación. Cabe mencionar que este diario encabezaría el periodismo riocuartense hasta 1983.

Imagen 2. Titular de *El Pueblo*, diario de extracción demócrata (1915)



Foto 5. Proclamación de la fórmula "Concentración Popular" (1912)



Fuente: Repositorio fotográfico Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto

En las elecciones comunales de 1911 fue electo Antonio P. Ferrer, comerciante candidato por el oficialismo que se opuso a la lista del Partido Democrático Comunal (integrado por republicanos, radicales e independientes de las colectividades extranjeras); su permanencia en el poder municipal hasta 1916 simbolizó el retorno del autonomismo y la visibilización del Partido Demócrata Nacional de Córdoba (PD). No obstante, la Municipalidad fue intervenida por el gobierno provincial del radical Eufrasio Loza quedando en manos de destacados comerciantes de la ciudad tales como Juan Luis

Daguerre, Fortunato E. Remedi y Vicente Jorba, hecho que quizá impulsó a este sector a conformar una agrupación que lo aunara por su profesión. Así, en las elecciones de 1917 debutó el Comité de Comercio que contaba con el apoyo del radicalismo, enfrentando al Comité Independiente pro-candidatura ingeniero Miguel Ángel Taboada, apoyado por el PD. A pesar de no participar directamente, cada uno de los partidos políticos apoyó a una de las agrupaciones mediante su prensa simpatizante, *El Imparcial* y *El Pueblo*, respectivamente. Si bien triunfó el candidato apoyado por el PD su gobierno duró poco debido a la operación realizada por los concejales de la oposición (radicales que dominaban el Comité de Comercio), quienes renunciaron a sus bancas provocando la intervención del gobierno provincial impulsada por el jefe político de extracción radical (Alberto F. Pacheco). Le siguió una comisión administrativa a cargo de hombres del radicalismo.

Para cuando en 1918 se convocó a elecciones los radicales se hallaban divididos en dos tendencias con enfoques políticos doctrinarios diferentes: los “rojos” (alineados al gobierno de Yrigoyen y opositores al gobierno radical cordobés, conformaban el ala renovadora y reformista) y “azules” (ceranos a los sectores reaccionarios clericales cordobeses). Esto provocó, al comienzo, la abstención del radicalismo. No obstante, cerca de la fecha de los comicios, los “azules” decidieron presentar lista propia bajo la candidatura de Carlos J. Baigorria, mientras el Comité de Comercio proclamó como candidato al comerciante Juan Luis Daguerre (quien posiblemente haya sido apoyado por el sector “rojo” del radicalismo). Se sumó el Partido Demócrata encabezando la lista Carlos R. Sarandón. Tras su debut en el año anterior, ganó por primera vez el Comité de Comercio.

En 1921 se repitió la situación, los dos partidos mayoritarios decidieron no participar con lista propia en las elecciones. No obstante, los radicales apoyaron la candidatura del representante de Comité de Comercio (Vicente Mójica), en tanto los demócratas sostuvieron al Comité Independiente Municipal (Miguel Ángel Taboada), que triunfó con escasa diferencia, aunque renunció al poco tiempo de asumir.

En las elecciones de 1922 se presentaron nuevamente el Comité de Comercio, representado por Vicente Mójica y el comité de Defensa Comunal, apoyado por el PD cuyo candidato era Manuel A. Pizarro. Resultó ganadora la fórmula de los comerciantes. A conti-

nuación, Vicente Mójica se hizo cargo de la municipalidad durante tres períodos (1922-1925/1925-1927/1928-1930), aunque no sin problemas. Al interior de la agrupación comenzaron a notarse las disputas con los radicales que la integraban, lo que culminó con la anulación de las elecciones de 1925 por no adecuarse a la Ley Orgánica de Municipalidades, y con un breve interinato a cargo de Carmelo Magri durante el cual se abrió y depuró el padrón electoral aumentando considerablemente el número de personas habilitadas para emitir el sufragio. Así, para las elecciones de 1925 cuatro fueron las agrupaciones que participaron de los comicios: el Comité de Comercio, la UCR, el Partido Socialista y el Block de Obreros y Campesinos (comunistas), este último debutante en las elecciones comunales. En esta oportunidad, el radicalismo decidió participar con lista propia. Obtuvo nuevamente el cargo de intendente Vicente Mójica, poniendo en marcha un ambicioso plan de obras públicas. Renunció a su segundo mandato tras disputas con miembros de la oposición (encabezada por radicales). Asumió la intendencia durante un año de manera interina Moisés D. Valentinuzzi (miembro del Comité de Comercio y radical yrigoyenista).

Para las elecciones de 1928 Mójica se presentó ya no por el Comité de Comercio (cuyo candidato fue Domingo Grandi) del que se había separado tras disidencias con los radicales que lo integraban, sino por la Liga de Defensa Comunal. La UCR antipersonalista presentó a Emiliano Irusta, el Partido Socialista a Juan Pressacco y el Block de obreros y campesinos a Eduardo González. Se dio un tercer triunfo de Mójica, quien continuó con su plan de obras públicas contrayendo para ello la municipalidad empréstitos que le provocarían importantes problemas sumados a las consecuencias de la crisis económica mundial de 1930. Su gobierno se vio interrumpido por el golpe de Estado de ese año, que significó la intervención municipal.

Foto 6. Fiesta en el Club Radical con motivo de la asunción a la Presidencia de la Nación de Hipólito Yrigoyen (1928). Parado en la cabecera de la mesa se encuentra Humberto Strubbia, dirigente sabattinista.



Fuente: Repositorio fotográfico Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto

El panorama hasta aquí descrito permite observar que la situación en Río Cuarto era diferente a lo que acontecía en torno a la administración provincial y nacional. Entre 1916 y 1930, mientras el radicalismo estuvo frente al gobierno nacional, conservadores y radicales se alternaron en la administración cordobesa. Aunque con triunfos electorales ajustados, los antiguos grupos dirigentes del régimen oligárquico tuvieron preponderancia, ya que los radicales solo gobernaron la provincia entre 1916 y 1919 y 1928 y 1930.

La nueva dirigencia vinculada con los sectores comerciantes empezó a manejar los hilos de la política. De esta manera, puede apreciarse cómo el proceso de modernización iniciado en 1870 confluyó en la conformación de una sociedad civil moderna hacia fines del siglo XIX que modificó el escenario social y político vinculado a la pérdida de injerencia de la política nacional en lo municipal, la política responde a las particularidades y aspiraciones de los sectores dominantes de la localidad, conformando ligas comunales que serían apoyadas en diversas ocasiones por los dos partidos mayoritarios en la provincia.



## ***El Partido Socialista y la cuestión social en la ciudad***

A inicios de la segunda década del siglo XX, comenzó a observarse el accionar de otra agrupación partidaria que, si bien no alcanzaría a obtener representación en el gobierno municipal, fue la encargada de organizar y bregar por los problemas que aquejaban a los sectores trabajadores de la ciudad. Algunos inmigrantes que, a diferencia del resto de las agrupaciones políticas mencionadas en el apartado anterior, no pertenecían a la elite dominante, fundaron una sede del Partido Socialista (PS) en la localidad respondiendo a una estrategia parlamentaria del partido fundado en Buenos Aires en el año 1896, que organizaba “centros” que reunían a los afiliados sobre la base de las circunscripciones electorales, siguiendo una división geográfica o política. De esta manera, fue el PS el segundo partido moderno que, junto a la UCR, comenzó a gravitar en el escenario político local. Dicha agrupación competiría en el plano social con el Círculo Católico de Obreros creado en 1897, institución que intentaba, mediante el rescate de los valores cristianos como la solidaridad y la familia, mitigar los efectos de la situación social en efervescencia, momento en que la “cuestión obrera” comenzaba a preocupar a la elite dominante; y en el plano electoral y gremial, a partir de la segunda mitad de 1920, con el Partido Comunista, cuya influencia en el movimiento obrero crecerá hacia 1930.

Si bien se han encontrado menciones de actividad socialista en la ciudad de Río Cuarto a principios del siglo XX, el Centro Socialista fue fundado recién en 1912 por un grupo de jóvenes, entre los que se encontraban extranjeros e hijos de inmigrantes arribados a la localidad a fines del siglo XIX. Algunos eran obreros vinculados a la hojalatería y la construcción (entre ellos es posible situar a Evaristo Segat y Emilio Partelli, hijos de inmigrantes austríacos que ocuparon diversos cargos al interior del Centro, elegidos como candidatos a diputados provinciales en reiteradas oportunidades; el primero de ellos colaborador del periódico *La Idea*) y otros, la mayoría, trabajadores de los talleres de imprenta (entre los que podemos mencionar a Jacinto J. Cúcaro, Vicente Bucci, A.R Gacitúa Álvarez, Segundo R. Benítez, Isidoro Bustamante, Bernardo De Pilla, Silvio Roggiani, Florindo Meserc, Antonio Sassi, Vicente Gigena, Ignacio Benítez, Miguel Mancini, Antonio Filippo Ballester, Santiago Moretta, Alberto Cienci, José González, Roque Sanfield, Bernardo Muñoz, Ángel Giordano, Barsolo Argüello, José Biassi, Alfredo Menzzel, J.

Barriento, Antonio González, Juan B. Segat, Federico Neubert, Mario Magri y Vicente Libardi; estos últimos imprenteros e inmigrantes italiano y austríaco respectivamente, Libardi fue presidente de la Sociedad Austro-húngara durante 1917). Entre los primeros dirigentes figuraban hombres de extracción obrera, que serán desplazados hacia fines de la década de 1920 por otros de profesión liberal. Para entonces, los dirigentes obreros al mismo tiempo que iban perdiendo espacio dentro de la estructura partidaria lo iban ganando en el ámbito sindical.

El Centro Socialista (CS) fue fundado con el objetivo de difundir las ideas del partido e inculcar en los trabajadores la necesidad de organizarse política, económica y gremialmente con el fin de concretar sus aspiraciones. En respuesta a ello es que se fundó en noviembre de 1914 una biblioteca que, dos años más tarde, adoptó el nombre "Luz y progreso", espacio erigido para la socialización e instrucción pública del obrero principalmente pero abierta al público en general.

A partir de entonces puede observarse un crecimiento en la actividad del CS abocada a la participación política a través no solo de la concurrencia a elecciones sino también de otras estrategias tales como: movilizaciones en reclamo de situaciones como la desocupación y el aumento del precio de impuestos y de alimentos (ejemplo de ello son los mitines realizados durante 1912 y 1914) (Foto 7); la iniciativa de crear una cooperativa de consumo en agosto de 1914; la realización de eventos culturales; la organización de actos como las jornadas en conmemoración del 1º de mayo; el adoctrinamiento y propaganda destinados a atraer al obrero, a la juventud y a cooptar a un electorado creciente, para lo cual la prensa partidaria se constituyó en un arma primordial.

Tal como pudo observarse en el apartado anterior, la prensa se tornó fundamental para la época, su desarrollo estuvo relacionado con la formación de un público lector y con la existencia de una elite letrada que la utilizó para formar una opinión pública favorable. Si bien aparecieron periódicos que se autodenominaban independientes, podía notarse en ellos una clara prédica partidaria. Para el PS la prensa adquirió otro significado, al ser un partido de oposición minoritario respecto al resto de las fuerzas partidarias que se disputaban el poder en la ciudad, se tornó un arma fundamental. Se convirtió en el medio por el cual su oposición al orden vigente y su

accionar se hizo visible, necesitaba de ella ya que no contaba con la burocracia estatal ni el apoyo financiero que los grupos de interés reservaban a los partidos gobernantes. El periódico se transformó en un “actor político” necesario para remontar la desventaja en la competición con los partidos de gobierno. Era en la palabra impresa donde estaban alojadas las mayores esperanzas de cambio y emancipación social de los socialistas, a través de ella se dirigía al público obrero, buscaba interpelar al trabajador, pero también se dirigía a un público más extenso, debatía con otros partidos políticos, producto de una militancia que buscaba construir una sociedad opuesta a la que pertenecía. La cultura política socialista se centró en lo impreso, constituyó un dato central de su proyecto de transformación social, política y cultural.

Foto 7. Mitín organizado por el Centro Socialista local en actual calle Sobre Monte, frente al edificio comunal (1912)



Fuente: Revista “Mundo Argentino”. Repositorio fotográfico Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto.

Una de las primeras publicaciones que editó el PS local fue el periódico *El Alba* dirigido por Adrián Buffoni, quien para entonces era vocal del CS. Otra de las publicaciones apareció en el año 1918 bajo el título *La idea*. Diez años más tarde aparecería *La Voz Socialista* dirigida por Juan P. Pressacco. Finalmente *Adelante* se convirtió en su vocero durante el primer lustro de 1930. Esta proliferación de publicaciones muestra la importancia que la prensa adquiría para el socialismo al ser una de las herramientas fundamentales mediante la cual fijaba posición en el escenario político local, fundamentalmente en las coyunturas electorales; herramienta que como puede notarse, le costaba sostener en el tiempo debido a la falta o precariedad de recursos para su financiamiento (Imagen 3). No obstante,

en los momentos en que no contaba con un órgano de prensa se valía de otras publicaciones obreras para hacer escuchar su voz, tales como *El Nivel* del año 1912 (editado y dirigido por militantes socialistas) y *Ariel* del año 1926 dirigida también por un socialista (Sosa Avendaño) que, aunque se decía una publicación literaria y cultural que tenía como objetivo defender los derechos de los sectores trabajadores, contenía en sus páginas escritos de dirigentes socialistas y se auspiciaban actividades de la Biblioteca Luz y Progreso (Imagen 4).

*Adelante*, en particular, permite apreciar el peso que el socialismo riocuartense ejercía en el sur de Córdoba quien encabezaba el Comité de Zona, constituido en marzo de 1935, por iniciativa del CS de Río Cuarto (reunía a todos los centros socialistas de la zona: Río Cuarto, Cabrera, Alejandro, Sampacho, Canals, Adelia María y San Basilio). Esta influencia puede rastrearse desde la fundación de sus respectivos centros, resultado de otra de las estrategias por ellos empleadas, que era la de realizar conferencias con el fin de llevar sus ideas a localidades vecinas. Así, se dirigieron en 1915 a Moldes, cuyo CS recién se constituyó en 1918, y a Sampacho, en donde existía escasa propaganda por parte de radicales y demócratas y cuyo CS se creó un mes más tarde del arribo de los socialistas. Promovieron también la creación de un CS en Alejandro Roca, el cual se constituyó en 1919. Esta estrategia proselitista se mantendría a lo largo del tiempo, durante las décadas siguientes, fundamentalmente durante la de 1930. Otro indicio del peso que el socialismo riocuartense ejercía en la provincia de Córdoba es el hecho de que en febrero de 1919 Río Cuarto se constituyó en la sede del II Congreso Ordinario de la Federación Socialista de Córdoba.

Imagen 3. *Adelante*, órgano de la juventud socialista (1931)



Fuente: Hemeroteca Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto

Desde su fundación, uno de los máximos exponentes del socialismo fue Evaristo Segat cuyo liderazgo fue continuado tras su muerte en 1927 principalmente por Juan F. Remedi, Juan P. Pressacco (ambos abogados de la ciudad) y Amleto Magris (los tres ocuparán diputaciones nacionales en representación del socialismo cordobés entre 1924 y 1936). Junto a ellos se destacaba para entonces un joven militante de profesión tipógrafo, periodista y editor quien se iba a constituir en uno de los representantes destacados del socialismo: Antonio Sosa Avendaño.

A pesar de la importancia que dichos representantes tenían para el socialismo cordobés eso no se tradujo en el plano electoral del escenario político local. Desde su primera participación en las elecciones comunales de 1914 hasta mediados de 1930, pese a que hubo un aumento considerable en el caudal de votos con respecto a los obtenidos históricamente (no así si se lo compara con los alcanzados por el resto de las fuerzas partidarias), los socialistas no lograron obtener representación a nivel local. Podría señalarse entonces que, aunque el socialismo riocuartense no estuvo ajeno al crecimiento y accionar propio del partido, fundamentalmente durante los años treinta, su importante actividad propagandística en la ciudad y región no le fue suficiente para lograr representación en el gobierno municipal. A diferencia de otras localidades del sur cordobés (como Sampacho y Laboulaye en que lograron conquistar el poder comunal), los socialistas riocuartenses continuaron batallando desde la oposición.

Imagen 4. *Ariel*, de tendencia socialista (1926)



Fuente: Hemeroteca (Partido Socialista) Archivo Histórico Municipal de Río Cuarto

En resumidas cuentas, si bien el PS riocuartense a pesar de no lograr cumplir con uno de los principales objetivos de todo partido

político que es el de llegar a ocupar lugares de poder, fundamentalmente cargos electivos en la localidad, si logró expresar y canalizar los intereses de los sectores trabajadores de la ciudad organizándolos política y gremialmente durante las primeras décadas del siglo XX.

## Sobre los autores

**María Rosa Carbonari.** Profesora en Historia por la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Magister en Educación por la Universidade Federal de Santa Maria, Rio Grande do Sul, Brasil y Doctora en Historia por la Universidade Federal Fluminense, Niterói, Rio de Janeiro, Brasil. Es Profesora Asociada en las cátedras Introducción a la Historia y a las Ciencias Sociales y Seminario de Historia Regional e Investigadora categorizada II en el Sistema de Investigación Nacional. Ha sido Coordinadora del Centro de Investigaciones Históricas de la UNRC e integra la Junta Académica del Doctorado en Ciencias Sociales de la UNRC. Ha dictado cursos y seminarios de posgrado sobre Historia, Ciencias Sociales y cuestiones de Historia Regional y de Frontera en distintos centros académicos del país y el extranjero. Cuenta con libros publicados sobre la población de la región del río Cuarto según los censos de 1778 y de 1813 así como varios artículos referidos al pasado colonial de la región del río Cuarto y sobre la conformación de la Villa de la Concepción

y su jurisdicción. Actualmente dirige el Proyecto de Investigación Río Cuarto: la ciudad y la región. Procesos y actores en perspectiva histórica.

**Gabriel Fernando Carini.** Profesor en Historia, Licenciado en Historia y Magíster en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC); Doctor en Historia por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Becario posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Ayudante de Primera en la cátedra de Historia Americana: Crisis y Organización (1810-1930) de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Historia, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas de la UNRC. Profesor Asistente en la cátedra de Historia Argentina II del Profesorado y Licenciatura en Historia, Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. Secretario del Centro de Investigaciones Históricas de la UNRC. Participa en equipos de investigación acreditados en la UNRC y la UNC sobre diversos aspectos vinculados al mundo rural de fines del siglo XX y principios del siglo XXI. Entre sus publicaciones se destaca el libro *El agro pampeano cordobés en el siglo XX: entramados productivos, políticos y sociales desde una perspectiva histórica*.

**María Celeste Armas.** Profesora y Licenciada en Historia por la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Colabora como docente en las cátedras de Introducción a la Historia y a las Ciencias Sociales y Seminario de Historia Regional de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Historia, Departamento de Historia de la UNRC. Participa como integrante del proyecto de investigación "Río Cuarto: la ciudad y la región. Procesos y actores en perspectiva histórica" a cargo de la Dra. María Rosa Carbonari. Su tema de investigación aborda las múltiples relaciones entre el comercio y la política en la ciudad de Río Cuarto hacia fines del siglo XIX y los primeros años del siglo XX.

**Rebeca Camaño Semprini.** Profesora y Licenciada en Historia por la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Magíster en Partidos Políticos por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y Doctora en Historia por esa misma unidad académica. Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Profesora Asistente en el Área de Historia Política Contemporánea, Facultad de Ciencias Sociales de la UNC con extensión



al Seminario Historia Política de Córdoba de la Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC. Posee publicaciones en destacadas revistas nacionales e internacionales sobre las dinámicas entre oficialismo y oposición en espacios locales y sobre las relaciones entre partidos políticos e Iglesia en Córdoba durante la primera mitad del siglo XX. Ha escrito *Peronismo y poder municipal. De los orígenes al gobierno en Río Cuarto* (Córdoba, 1943-1955) y co-compilado *Río Cuarto en tiempos del primer peronismo. Aproximaciones desde la Historia*.

**Sergio Daghero.** Profesor y Licenciado en Historia por la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Maestrante en Ciencias Sociales por la UNRC. Fue becario de la Secretaria de Ciencia y Técnica de la UNRC. Participa como integrante del proyecto de investigación "Río Cuarto: la ciudad y la región. Procesos y actores en perspectiva histórica" a cargo de la Dra. María Rosa Carbonari. Ha publicado el libro *Avellaneda y Roca: frontera y poder*.

**Karina Martina.** Profesora en Historia por la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Doctoranda en Historia por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Colabora como docente en la cátedra de Seminario de Historia Regional de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Historia, Departamento de Historia de la UNRC. Participa como integrante del proyecto de investigación "Río Cuarto: la ciudad y la región. Procesos y actores en perspectiva histórica" a cargo de la Dra. María Rosa Carbonari y es miembro del Programa de Investigación de Historia Política de Córdoba radicado en el Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales de la UNC. Estudia diferentes aspectos relacionados con la participación política del Partido Socialista en localidades del sur de Córdoba durante la primera mitad del siglo XX.

**Silvina Miskovski.** Profesora en Historia por la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Maestrante en Ciencias Sociales por esa misma unidad académica. Fue becaria de la Secretaria de Ciencia y Técnica de la UNRC. Se desempeña como Ayudante de Primera en la cátedra Didáctica de los Procesos Históricos correspondiente al Profesorado en Historia, Departamento de Historia, Facultad de Ciencias Humanas de la UNRC. Participa como integrante del proyecto de investigación "Río Cuarto: la ciudad y la región. Proce-

sos y actores en perspectiva histórica” a cargo de la Dra. María Rosa Carbonari. Ha finalizado su tesis de Maestría en Ciencias Sociales (UNRC) sobre las estrategias políticas de la élite entre 1810 y 1820.

**Luciano Nicola Dapelo.** Licenciado en Historia por la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Es doctorando en Historia por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Colabora como docente en la cátedra de Seminario de Historia Regional de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Historia, Departamento de Historia de la UNRC. Participa como integrante del proyecto de investigación “Río Cuarto: la ciudad y la región. Procesos y actores en perspectiva histórica” a cargo de la Dra. María Rosa Carbonari. Su tesis indaga las facciones y participación política de las elites del sur de Córdoba en el marco de la consolidación de la “Argentina Moderna” (1870-1892).

# Río Cuarto y su región en clave histórica

Huellas, fragmentos y tensiones con los macro-relatos  
(1786-1955)

María Rosa Carbonari y Gabriel Carini (Comps.)

Este libro compila una serie de trabajos realizada por el Grupo de Investigación y Extensión en Historia Regional (GIEHR), de larga trayectoria en el ámbito de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Así, *Río Cuarto y su región en clave histórica* ofrece una Historia que excede la descripción cronológica y avanza hacia una explicación de carácter procesual, la que abarca tanto lo urbano como lo rural. Intenta constituirse en una herramienta de consulta para docentes de nivel medio y superior no universitario y para los estudiantes de dichos niveles educativos. Además, pretende llegar a un público más amplio, interesado en conocer los procesos históricos por los que se vio atravesada la ciudad en un vasto y complejo período. Las coyunturas significativas que se abordan desde marcos teóricos consolidados y perspectivas renovadores son: Del surgimiento de la Villa de la Concepción a la disolución del cabildo (1786-1824); De la disolución del Cabildo a la constitución de la Municipalidad. La Villa en la ciudad-provincia de Córdoba (1824-1855); Modernidad y tradición: transformaciones sociales, políticas y económicas de un espacio fronterizo (1855 -1890); La conformación de una sociedad civil moderna: partidos políticos y grupos de poder local (1890-1930) y La corporatización de los intereses económicos y la nacionalización de la política local (1930-1955). El volumen plantea un modelo explicativo para la región desde un punto de vista macro-procesal que apunta a la construcción de un relato de la historia local y regional que dé cuenta de las tensiones acaecidas en diferentes segmentos temporales. Con este planteo metodológico, se cuestiona la hegemonía de los grandes relatos y se complejizan las versiones estereotipadas de la "historia nacional".

